

Comunicación cumple cincuenta años

CARDENAL BALTAZAR PORRAS CARDOZO

♦ Cuántas revistas, de cualquier especialidad, han llegado a medio siglo ininterrumpido de vida? En Venezuela es algo digno del mayor reconocimiento. Cuántos nombres pasan por la memoria de excelentes publicaciones que por diversos motivos dejaron de existir. Cuando no hay una institución que le confiera identidad y, detrás de ella, un grupo de hombres tenaces, es muy probable que pasen al olvido y queden como preciosas grafías para el recuerdo de melancólicos curiosos que indagan en el pasado las razones de tan prematura existencia.

Pues bien, la Compañía de Jesús puede darse el lujo entre nosotros de haber mantenido, contra viento y marea, algo que parece imposible. Una revista especializada en ese piélagos inmenso del arte de comunicar que, además, ha sufrido, o mejor, está constantemente en cambio, con nuevas exigencias tecnológicas, culturales, económicas, y donde pululan diversidad de opiniones contrarias, es casi una proeza que llegue al medio siglo de existencia. La revista *Comunicación* que nació en formato pequeño, con páginas en caracteres tipográficos más parecidos a aquellos surgidos de las máquinas de escribir, ha ido creciendo en tamaño, pero sobre todo en amplitud de miras, dando cabida a todo tipo de pensamiento,

para el discernimiento certero guiado por el pensamiento jesuítico que sabe urdir en terrenos movedizos. Entre los que pusieron los primeros cimientos quedan vivos y activos el P. Jesús María “Chema” Aguirre s.j., Marcelino Bisbal y César Miguel Rondón.

Siento con orgullo tener en mi haber y encuadernados casi todos los números de la revista pues me fascinó desde sus inicios tener una guía especializada para quienes somos legos en ese campo. La gran virtud de esta publicación, a mi modesto parecer, hay que buscarlo en el talante de sus ensayos. No busca convencer sino ofrecer elementos para el discernimiento personal y comunitario en un campo tan cambiante y sorprendente en el que no valen dogmas preconcebidos, sino el servicio a una sociedad ávida de libertad y progreso integrales; una publicación en la que siempre han estado presentes los ambientes populares de la realidad venezolana y más allá de nuestras fronteras. Ahí veo el sello humano y cristiano de la revista.

Como señala Jesús María Aguirre:

Son pocos años para lo que hoy, aquí y ahora, significa el desarrollo vertiginoso de las comunicaciones, la cultura que emerge desde ellas, los

AGENDA PÚBLICA

Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*

procesos de hibridaciones que se producen y se profundizan y las reapropiaciones que el sujeto social hace. Porque en los tiempos que corren, desde hace ya un buen rato, las comunicaciones-cultura se han vuelto cruciales para imaginar y pensar el tejido social.

La revista se define a sí misma:

[...] como observatorio-registro, se aprecia y se hace presente en los 209 números que se han publicado, en las 25 mil 162 páginas, en los 2 mil 178 artículos-ensayos con la mediación de los 2 mil 812 colaboradores que van desde periodistas, políticos, escritores, organizaciones sociales,

investigadores del hecho comunicacional y cultural, gestores culturales y artistas.

Este aniversario de bodas de oro no mira al pasado, pretende ser una ventana que se asoma a un futuro incierto pero presente que no podemos eludir:

El número con el que estamos cumpliendo cincuenta años lleva por título Venezuela: ¿ ? Esta entrega aniversario nos ofrece todo un conjunto de trabajos que intentan dar cuenta de lo acontecido en el país el 28 de julio del año pasado. Una fecha que recordaremos los venezolanos, porque ella significó entrar en un-otro país distinto desde la perspectiva política y del Poder. El título del número puede resultar extraño, pero intenta decirle al lector que no sabemos —de allí la interrogante y el espacio en blanco— hacia dónde nos conducirá lo que ocurrió ese 28J, una fecha de ruptura política y cultural, una fecha de encrucijada y de profunda crisis política. Con este número intentamos contribuir a la visión del “nuevo” país que se abrió ese 28 de julio. Una visión desde lo comunicacional y cultural que nos habla de la profunda crisis social y política que hoy estamos viviendo y que de ninguna manera podemos disimular.

Que la revista *Comunicación* siga siendo como el faro cercano a los puertos, en medio de borrascas y tiempos nublados, que nos guía hacia el puerto seguro que todos anhelamos: vivir en paz, en armonía, en libertad, en justicia, donde nos encontremos con la esperanza de ser y sentirnos hermanos. ¡Felicidades! querida revista.

CARDENAL BALTAZAR PORRAS CARDOZO

Profesor, teólogo, historiador, locutor y sacerdote católico venezolano. Fue arzobispo de Caracas, desde 2023 hasta 2024; de la cual fue administrador apostólico, entre 2018 y 2023. Fue arzobispo de Mérida, de 1991 a 2023 y obispo auxiliar de 1983 a 1991.